

ARQUEOLOGÍA MEXICANA

PRESENCIA TEOTIHUACANA EN LA CULTURA BOLAÑOS

Teotihuacan Presence in the Bolaños Culture

María Teresa Cabrero G.

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México



Figura 1. Localización del cañón de Bolaños y del sitio El Piñón (San Martín de Bolaños). Sin escala.

RESUMEN. El cañón de Bolaños fue ocupado durante el periodo prehispánico por un grupo proveniente, posiblemente, del centro de Jalisco, puesto que traían dentro de su bagaje cultural la costumbre de depositar a sus muertos en tumbas de tiro y la construcción de conjuntos circulares como centros ceremoniales. El cañón principia en el altiplano centro-norte y corre hacia el sur hasta desembocar en el río Grande de Santiago en el centro de Jalisco. La presencia de una máscara mortuoria hecha con mosaicos de *Spondylus princeps* que muestra una nariguera colgante con la representación de una serpiente emplumada y, por otra parte, el descubri-

miento de una nariguera con la representación de Tláloc sugieren un contacto con las caravanas teotihuacanas que transitaban a través de la ruta interior de intercambio comercial propuesta por Kelley.

PALABRAS CLAVE: presencia, teotihuacana, cultura, Bolaños, Teotihuacan, México.

ABSTRACT. The Bolaños Canyon was occupied during the pre-Hispanic period by a group—possibly coming from the center of Jalisco—as their cultural background included the custom of depositing their dead in shaft tombs and the construction of cir-

Recibido: 2-VI-2015. Aceptado: 9-VI-2015. Publicado: 1-VII-2015. <http://purl.org/aia/271>.

cular sets as ceremonial centers. The canyon begins in the north central high plateau and flows to the south, ending at the Rio Grande de Santiago in central Jalisco. The presence of a death mask made of Spondylus princeps mosaic, featuring a nose ring pendant with the representation of a feathered serpent and, moreover, the discovery of a nose ring with the representation of Tlaloc, suggest contact with Teotihuacan caravans that traveled through the inland trade route as proposed by Kelley in 1980.

KEYWORDS: *Teotihuacan, Presence, Bolaños, Culture, Mexico.*

INTRODUCCIÓN

La cultura Bolaños se desarrolló a todo lo largo del cañón del mismo nombre. Ocupó desde el valle de Valparaíso en Zacatecas, lugar donde da principio el cañón, hasta la confluencia del río que lo atraviesa con el río Grande de Santiago en los límites de Jalisco y Nayarit (fig. 1). Se manifiesta en más de 120 sitios arqueológicos de diferentes tamaños e importancias.

El sitio más importante, considerado como centro rector, fue El Piñón, situado en el primer valle de sur a norte, llamado hoy día como San Martín de Bolaños (Cabrero y López 2002). En este sitio se descubrieron los objetos con reminiscencias teotihuacanas objeto de este trabajo.

La región abarca, principalmente, dos grandes periodos temporales: el primero, y más antiguo, compartió la tradición de tumbas de tiro, costumbre funeraria que caracteriza al Occidente de México cuya cronología en la zona de Bolaños abarca a partir del inicio de la era cristiana hasta alrededor de 500 d. C., fecha probable en que la tradición de tumbas de tiro desaparece y, en su lugar, se encuentran los entierros directos en posición flexionada. A los gobernantes de este segundo periodo se les dedicó un lugar específico dentro de la plaza del sitio y se les acompañó con ricos objetos hechos en concha marina. La base de la economía de la cultura Bolaños fue el establecimiento de una ruta de intercambio comercial que tenía el propósito de conectar el Occidente con el Norte de México, específicamente con la cultura Chalchihuites situada en el centro-oeste de Zacatecas. Su interés era abastecerse de la codiciada piedra verde o *chalchihuitl* (malaquita) que se explotaba en la zona por existir varios yacimientos superficiales.

El cañón de Bolaños representaba el camino más directo del centro de Jalisco a la zona norteña. Sin embargo, el camino por tierra resultaba muy difícil ya que había que atravesar la alta sierra que lo delimita y que forma parte de la Sierra Madre Occidental. La solución adoptada fue utilizar el río como vía de comunicación ya que constituía un río de caudal ancho y lento donde podrían navegar con balsas a contracorriente hasta el inicio del cañón en el valle de Valparaíso, Zacatecas. Una vez fuera del cañón, se dirigirían hacia el área de Chalchihuites, situado en el altiplano norte. La distancia en línea recta es alrededor de 60 km, extensión sin relieves naturales elevados o difíciles de caminar.

Con esto en mente, los gobernantes del centro de Jalisco enviarían varios contingentes humanos al cañón de Bolaños a colonizarlo y establecer la ruta comercial. En esta región abundaba la riqueza debido al ambiente favorable de la zona (lagunas, tierra fértil y plana donde asentarse), cuyas manifestaciones se concentraron en la tradición Teuchitlán (Weigand 2008) que incluía la costumbre de tumbas de tiro. Al entrar al cañón de Bolaños, dichos contingentes humanos se encontraron con un paisaje muy diferente al del centro de Jalisco. Las dos sierras que lo delimitaban eran de difícil acceso, había escasos terrenos planos donde asentarse, el clima y la vegetación eran semidesérticos, el agua se concentraba en el río que corría al fondo del cañón. Ello dio lugar a ocupar las mesas altas de los cerros que tenían amplia visibilidad al río, desde donde podrían controlar el paso de las caravanas comerciales. El resultado fue la fundación de El Piñón, situado en el primer valle que encontraron a partir del centro de Jalisco, y se convirtió en el centro rector de la región y asiento de los gobernantes. Frente a este, en la margen contraria, aprovecharon la extensión plana para fundar Pochotitan, lugar que se destinaría a realizar las transacciones comerciales utilizando su cercanía al agua, por donde llegarían las caravanas.

Una vez establecida la ruta comercial, las caravanas de comerciantes iban y venían por el río; la afluencia de gente llegaría con facilidad hasta la zona de Chalchihuites, donde se encontrarían con caravanas procedentes del centro de México, en este caso, de origen teotihuacano. Posteriormente, la ruta del interior (como así la denominó Kelley) seguiría funcionando con las manifestaciones subsiguientes (Tula y mexicas).

Kelley (1980) propuso la existencia de una ruta comercial que cruzaba por el interior del país, es-



Figura 2. Orejera de estilo teotihuacano con atributos de *Tláloc* (hombre-tigre-serpiente u hombre-pájaro-serpiente).

pecíficamente de caravanas teotihuacanas que se dirigían hacia el norte en busca de la preciada piedra verde de Chalchihuites pero que continuaban hasta los yacimientos de turquesa en Nuevo México. Lo anterior justifica la presencia de objetos con estilo teotihuacano en la cultura Bolaños ya que, al tener oportunidad de establecer contacto con los integrantes de dichas caravanas, habrían tenido la oportunidad de intercambiar objetos, costumbres, ideas y conceptos que estos llevaban consigo.

Debo mencionar que dudo mucho que los objetos descubiertos sean originarios de gente teotihua-

cana; considero que el contacto con ellos dio como resultado su reproducción, por ello hago hincapié en que son de «estilo teotihuacano».

OBJETOS DE ESTILO TEOTIHUACANO DESCUBIERTOS EN EL PIÑÓN

Se trata de tres orejeras hechas en barro cocido con la representación de un personaje y una máscara realizada en concha marina y hueso humano.



Figura 3. Representación de figurilla de estilo teotihuacano con tocado recto y flor en la parte media.

Descripción de las orejeras

Orejera 1 (fig. 2)

Cara triangular delimitada, ojos rectos, nariz sobresaliente, pómulos abultados, orejeras redondas, boca abierta, con tocado de banda ancha adornado con flores, una segunda franja similar a la anterior y, alrededor de la pieza, una franja de posibles uñas o serán la representación de olas como indica Caso (1966: 256).

Orejera 2 (figs. 3-4)

Cara redondeada con ojos horizontales abultados, nariz triangular abultada, orejeras circulares y boca abierta mostrando los dientes. El tocado sobre la frente es una banda muy ancha que contiene un círculo en la parte media y un rectángulo en ambos lados. Los tres elementos contienen una barra horizontal en el interior. Las orejeras circulares se unen

a través de una serie de puntos realzados y todo el conjunto está rodeado por una cenefa con barras abultadas.

Orejera 3 (fig. 5)

Se trata de la representación clásica de un *Tláloc*: ojos redondos con anteojeras, bigotera, nariz abultada, ceja continua, dientes, orejeras redondas y tocado hecho con una banda ancha con barras verticales, tres picos encima y uno en cada lado a la altura de la ceja.

Máscara funeraria (fig. 6)

La máscara fue elaborada mediante un mosaico de concha; las cejas y los ojos se delimitaron con fragmentos de hueso humano y una ojiva de concha en su interior. En la parte baja se colgó una especie de nariguera hecha en concha también, que representa una serpiente con plumaje en la cabe-



Figura 4. Figurilla teotihuacana con tocado rectangular y orejas circulares.

za, lengua bífida saliendo de la boca en cuyo interior se muestran los dientes. El cuerpo de la serpiente está decorado con chalchihuites, con la cola rematada por chalchihuites también y la parte externa con dos edificios de dos cuerpos y otras representaciones de chalchihuites.

POSIBLE INTERPRETACIÓN ICONOGRÁFICA

Al parecer, los objetos se relacionan con *Tláloc*, por lo que me dedicaré a tratar de situarlos dentro de esa representación religiosa teotihuacana. Se-

journé (1959) creyó identificar el dios de los comerciantes de los mexicas (*Yacatecuhtli*) en la pintura mural del palacio de Zacuala en Teotihuacan; consideró que este edificio «... debe ser el correspondiente al Pochtlan, el 49.^o de los edificios que se elevaban en el área del templo mayor de Tenochtitlan...». Siguiendo a la autora, señala que *Yacatecuhtli* estaba ligado a una antigua advocación de *Tláloc-Quetzalcóatl* y asegura que las figurillas con tocado de banda con una flor en la parte media representan el antecedente de los pochtecas de Tenochtitlan (Sejourné 1959: 30). ¿Será posible que la orejera 1 sea una representación del dios de los mercaderes a los que se refiere Sejourné?



Figura 5. Representación de *Tláloc* con todos sus atributos descubierta en la cultura Bolaños.

Caso menciona que *Tláloc* puede llamarse «el hombre-tigre-serpiente» (Caso 1966: 254) debido a las asociaciones con el tigre y la serpiente (*en la orejera 2 se representa una cenefa de posibles uñas*). Este autor hace notar lo que llama el *quintero* que, según él, representa las cinco regiones del mundo (Caso 1966: 258) (*como las que aparecen en la orejera 3 con representación de Tláloc*). La representación de la triple montaña aparece con flores (*los tocados de las orejeras 1 y 2 muestran una banda de flores*) y conchas marinas (*como las que aparecen en el colgante de la máscara en el cuerpo exterior de la serpiente*).

Todos estos símbolos se reflejan en los objetos descubiertos en Bolaños. No es difícil suponer que

se trata de representaciones de *Tláloc* y, además, en su advocación como el antecedente de *Yacatecuhtli*, dios de los mercaderes pochtecas entre los mexicas (Sejourné 1959: 30); el primero como propiciador de agua incluyendo la marina y el segundo como protector de los comerciantes.

Lo anterior justifica la presencia de estas dos deidades debido a que en el cañón la única fuente de agua es la del río, desarrollaron una industria de concha y su economía se basó en el intercambio comercial de la ruta que establecieron.

En el análisis de la orejera (número 3), con la inconfundible representación de *Tláloc*, los elementos que muestra incluyen anteojeras, bigotera, orejeras redondas, tocado de barras y el *quintero* como



Figura 6. Máscara funeraria con representación de *Tlaloc* (hombre-tigre-serpiente).

lo denomina Caso (1966: 258), interpretado como las cinco regiones del mundo.

El colgante mortuario representa una versión local de *Tlaloc* también: se trata del hombre-tigre-ser-

piente (tigre al mostrar los dientes la serpiente). Su cuerpo curvado muestra las posibles escamas de la serpiente (*con posibilidad de que representen gotas de agua*) y está adornado con representaciones



Figura 7. Ruta de intercambio comercial del interior (Kelley 1980).

de posibles chalchihuites en el interior del cuerpo (*que también podrían representar flores como señala Caso*); remata la cola con dos conchas. La parte externa del cuerpo lleva dos montañas sagradas, dos conchas marinas y dos posibles edificios de dos cuerpos cada uno. La cabeza de la serpiente exhibe un ojo con un posible caracol junto al mismo; muestra una lengua bífida, barbas y tocado con dos bandas rematadas con una serie de barras verticales, que podrían significar chorros de agua, y dos plumas enmarcando el tocado. El colgante inicia con cuatro barras anchas, una barra angosta y un triángulo rematado por un lado con una serie de gotas y por el otro con una concha.

Lo anterior señala claramente que se trata de la representación del *Tláloc* teotihuacano en una versión local.

Quedan por analizar las otras orejeras. La orejera 1 muestra un estilo teotihuacanoide: cara triangular, orejeras circulares, tocado hecho con dos bandas con flores y una serie de «uñas» rodeando la cara. Indudablemente, se trata de la representación de una deidad en su versión hombre-tigre-serpien-

te siguiendo la interpretación de Caso. Sin embargo, faltan elementos para identificarla.

Se duda si la orejera 2 pertenece a este grupo de representaciones; sin embargo, muestra algunos elementos que podríamos señalar como derivados de las representaciones de *Tláloc*, como lo serían el tocado con «flores», los dientes y las orejeras circulares. Tal vez trataron de representar una versión distinta de *Tláloc*.

CONCLUSIONES

La presencia de estos objetos en la cultura Bolaños constituye la confirmación de la existencia de la ruta del interior que propuso Kelley hace casi cuatro décadas. Confirma también el contacto de las caravanas teotihuacanas con las culturas que contactaban. Aun cuando la cultura Bolaños estaba lejos del paso, sus integrantes las interceptaron con el propósito de intercambiar mercancías y tomar ideas que llegaron hasta su religión, por convencerse de que los dioses que veneraban los teotihuacanos

eran ideales para su propia protección. Con base en ello, reprodujeron, a su entender, sus atributos tal como los concibieron de sus creadores, adaptándolos a sus propias necesidades.

El personaje enterrado con la máscara debió de ser en vida uno de los gobernantes o, tal vez, sacerdote de gran importancia como se observa en el delicado y extraordinario trabajo tanto de la máscara como del colgante inferior. Las otras tres orejeras se descubrieron en el interior de la estructura situada frente al espacio dedicado a los entierros directos y junto a la que se consideró como templo. Esta estructura mostró una entrada a la habitación delimitada por un metate en la parte media y un entierro en ambos lados; además, se descubrió la cabeza de una figurilla masculina con una cabeza de tlacuache que le cubría la cabeza hasta la mitad de la cara. Esta pieza es única en el conjunto de figurillas de la región, por ello supongo que representa a un sacerdote durante algún tipo de ceremonia. Por todo lo anterior (orejeras, figurilla y contenido de la habitación), considero que la estructura habría sido el asiento de los integrantes religiosos del sitio.

WEIGAND, P. Y C. BEEKMAN, EDS. 2008. *Tradición Teuchitlán*. El Colegio de Michoacán, México.

Sobre la autora

MARÍA TERESA CABRERO G. (cabrerot@unam.mx), Doctora en Arqueología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), es Investigadora Titular del Instituto de Investigaciones Antropológicas (UNAM), miembro de la Academia Mexicana de Ciencias, de la Academia Mexicana de Ciencias Antropológicas y de la Society for American Archaeology. Ha recibido diversas condecoraciones, publicando media docena de libros y cerca de cincuenta artículos científicos.

BIBLIOGRAFÍA

- CABRERO G., M. T. Y C. LÓPEZ C. 2002. *Civilización en el norte de México II*. México: UNAM.
- CASO, A. 1966. *Dioses y signos teotihuacanos*. Sobretiro de Teotihuacan, Octava Mesa Redonda. México.
- KELLEY, J. C. 1980. Alta Vista, Chalchihuites: Port of Entry on the Northwestern Frontier. En *Rutas de Intercambio en Mesoamérica y Norte de México, XVI Mesa Redonda*, t. I, pp. 53-64. México: Sociedad Mexicana de Antropología.
- SEJOURNÉ, L. 1959. *Un palacio en la ciudad de los dioses (Teotihuacan)*. México: INAH.
-